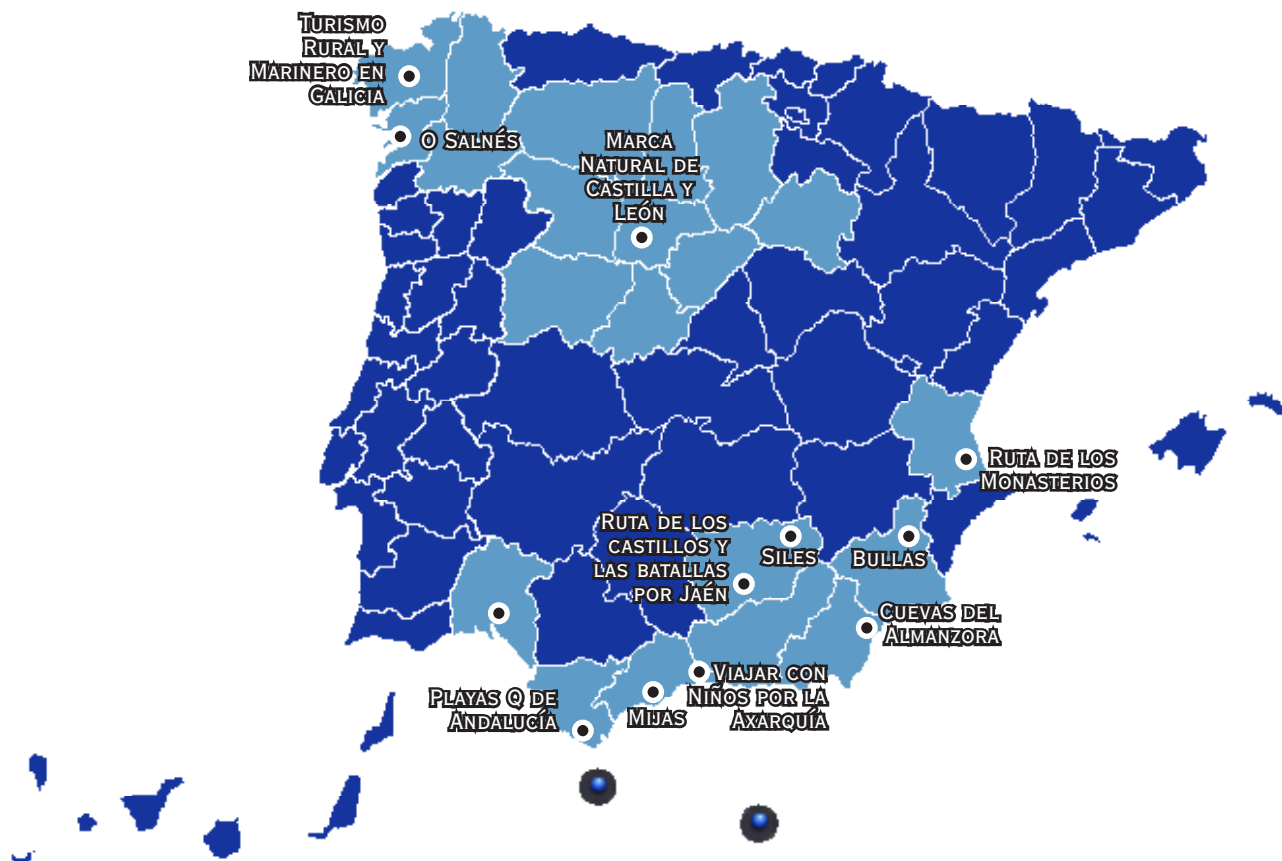


destinosurdeeuropa

▼ sumario 054



► p. 06-10
Turismo Rural y
Marinero en Galicia



► p. 11-17
O Salnés,
obra maestra en las
Rías Baixas



► p. 19-25
Viajar con niños por la
Axarquía malagueña



Playas Q de
Andalucía
p. 27-31



Ruta de los
Castillos y
Batallas por Jaén
p. 40-44

Destino Rural:



Marca Natural de
Castilla y León
Siles (Jaén)
Mijas (Málaga)
Bullas (Murcia)
p. 47-61

Denominaciones
de calidad
Ferias de Turismo
Noticias y CDG
p. 62-74



Fotos: © Archivo Europeo

Poblado medieval y fortificado de Granadilla (Cáceres).

Descubre la magia de Extremadura

Explora las posibilidades de un destino turístico que huye de los convencionalismos. Adéntrate en el medio natural para observar a los habitantes del cielo o practicar vela en un embalse. Viaja al antiguo Imperio Romano, disfruta del arte renacentista o respira las influencias de Portugal. Duerme en señoriales palacios, castillos medievales y magníficos conventos. Piérdete en Extremadura, una región por descubrir.

Desconocida para algunos, adictiva para otros, pero siempre sorprendente. Así es Extremadura, una región que combina como pocas un patrimonio histórico artístico único con un entorno natural privilegiado. Vecina a las Castillas, Andalucía y Portugal, esta Comunidad Autónoma con personalidad propia es nuestra propuesta para los meses venideros. Un destino turístico en pleno desarrollo que ha sabido crecer con mesura y sostenibilidad. Aventura, naturaleza, monumentalidad, hoteles con encanto, gastronomía de tres tenedores... En definitiva, un país en miniatura. 42.000 kilómetros

cuadrados para perderse en el corazón de España.

Paraíso natural

Si de algo debe enorgullecerse la región extremeña es del gran número de espacios naturales que posee y el alto grado de conservación de los mismos. El bosque mediterráneo es el ecosistema más característico de la zona. Sierras, gargantas, ríos y dehesas salpican una geografía de marcados contrastes e inesperada belleza.

Los Parques Naturales de Monfragüe y el Cornalvo son las 'joyas de la corona' del extenso



Foto: © Soprosdevoje (Sociedad para la Promoción y el Desarrollo del Valle del Jerte)

Ruta de las Juderías (PR-10). Risco de Garganta Honda en el Valle del Jerte (Cáceres), una de los numerosos senderos que atraviesan Extremadura.

repertorio de zonas protegidas de la región.

El primero de ellos, situado en la provincia de Cáceres, entre Plasencia y Trujillo, alberga una flora y fauna únicas: ciervos y jabalíes campan a sus anchas en sus espesos bosques; mientras que el buitre leonado o el águila real

habitan sus extensos roquedos. De hecho, el avistamiento de aves singulares es uno de los mayores atractivos del Parque Natural de Monfragüe, que en los últimos años se ha consolidado como uno de los destinos más cotizados en el segmento del 'birdwatching' o turismo ornitológico.

Por su parte, en el Parque Natural de Cornalvo, en la provincia de Badajoz, destacan las extensas dehesas que rodean la magnífica presa construida por los romanos para el abastecimiento de agua a Mérida.

Los amantes del medio natural que quieran descubrir el paisaje más agreste y salvaje de Extremadura no deben perderse la 'Garganta de los Infiernos', al Norte de la provincia de Cáceres. Una instantánea de desmedida vegetación, saltos de agua cristalina y hendiduras vertiginosas. Cabras y gatos monteses, nutrias y aves rapaces conviven con especies menos indómitas, como la trucha, que eso sí, es la preferida de los muchos aficionados que practican la pesca en esta zona.

La Sierra de Gata, hogar del buitre

negro; los 'mares interiores' que constituyen los embalses de La Siberia y La Serena; la Reserva Nacional del Cijara, paraíso para los amantes de la caza; la costa dulce del embalse de Orellana o el 'Tajo Internacional' son algunos otros de los enclaves más destacados, en los que el viajero puede apreciar la riqueza natural del interior de la región extremeña.

Turismo activo

El atractivo de este patrimonio natural privilegiado va más allá de la belleza de estos parajes, puesto que estas zonas también son lugares más que recomendables para la práctica de todo tipo de actividades al aire libre o de aventura.

La observación de aves es uno de los pasatiempos más demandados de la región. Las zonas de dehesa, los llanos, los bosques mediterráneos y las estepas conforman ecosistemas únicos en Europa que cobijan a especies singulares como la cigüeña blanca, el águila imperial, el buitre negro, la cigüeña negra, la avutarda, el sisón y la ortega.

Recorrer estos hermosos enclaves a pie o en bici, empleando la extensa red de senderos señalizados con este fin, es otra de las actividades preferidas por los viajeros. Los más atrevidos incluso pueden optar por mágicos paseos a caballo en el medio natural.

Los amantes de la caza mayor



y menor también disponen de reservas, cotos e importantes zonas como Cijara o Valdecaballeros. Quienes prefieran el riesgo y la aventura disponen de una larga lista de empresas especializadas en servicios de este tipo, que ofrecen desde rutas en moto, quad o todoterreno a intrépidos vuelos en parapente o biplaza pasando por toda clase de actividades a la carta. Lo más sorprendente es, quizás, la posibilidad de practicar deportes náuticos como la vela o el piragüismo en una región interior. La extensión y longitud de los embalses y cauces fluviales hacen realidad el sueño de un mar en plena dehesa. El embalse de Orellana es un

hito recomendado ya sea para descubrir las aves acuáticas como para practicar deportes náuticos o la pesca deportiva.

Si se viaja en familia, no conviene pasar de largo los Centros de Interpretación y las Aulas de la Naturaleza, situadas en algunos de los lugares naturales de mayor interés. En ellos, los más pequeños podrán participar de actividades con fines pedagógicos relacionadas con las paradas turísticas. Las visitas a cuevas, minas y yacimientos arqueológicos como la Mina de Jayona y

Izquierda, el impresionante puente romano de Alcántara sobre el río Tajo (Cáceres). En esta página, dólmen "El Mellizo", uno de los muchos que se pueden encontrar en Valencia de Alcántara (Cáceres).





Foto: © Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Extremadura. Dirección General de Turismo



Foto: © Asociación para el Desarrollo Integral de la Comarca de La Vera (ADICOVER)

Sobre estas líneas, acueducto de Plasencia (Cáceres). Derecha arriba, visitantes en las ruinas romanas de Regina en Casas de la Reina (Badajoz). Derecha abajo, bañistas en una de las numerosas piscinas naturales y gargantas de la comunidad extremeña. En este caso, Piletillas de Abajo en la comarca de la Vera (Cáceres).

la Cuevas de Fuentes del León, en Badajoz, o la Cueva de Castañar, en Cáceres, son otra alternativa recomendable para el disfrute de niños y jóvenes.

Pueblos mágicos

Tras sumergirse en la exuberante naturaleza extremeña, el viajero quizá disfrute recorriendo las ciudades históricas y pueblos con encanto dispersos por toda la región.

Cáceres y Mérida, ambas declaradas Patrimonio de la Humanidad, son los hitos turísticos más reconocibles de la comunidad. Dos caracteres contrastados; pero ambas

imprescindibles.

Más allá de ellas, Extremadura alberga mil y un rincones por descubrir.

El extenso patrimonio artístico de enclaves como Trujillo, Guadalupe, Plasencia, Badajoz o Coria refleja la gran variedad de pueblos y culturas que desde épocas prehistóricas habitaron estas tierras. Aunque fue sin lugar a dudas, la civilización romana la que mayor número de monumentos dejó, en forma de villas, calzadas, y grandes obras hidráulicas.

El majestuoso Puente Romano de Alcántara, que fue construido sobre el río Tajo, para salvar una distancia



de casi 200 metros de longitud, es el máximo exponente de estas últimas. El arco de Cáparra es otro de los monumentos romanos que bien merecen un alto en el camino. Fuera del circuito más habitual, encontramos pueblos y pequeñas ciudades que han sabido conservar un encanto especial. Recomendamos que el viajero descubra la monumentalidad de Garrovillas degustando algunos de los platos típicos de la zona en su Plaza Mayor. Descubrir la huella musulmana en Galisteo o la inspiración renacentista de Llerena son otras buenas propuestas para aprovechar una tarde del viaje.

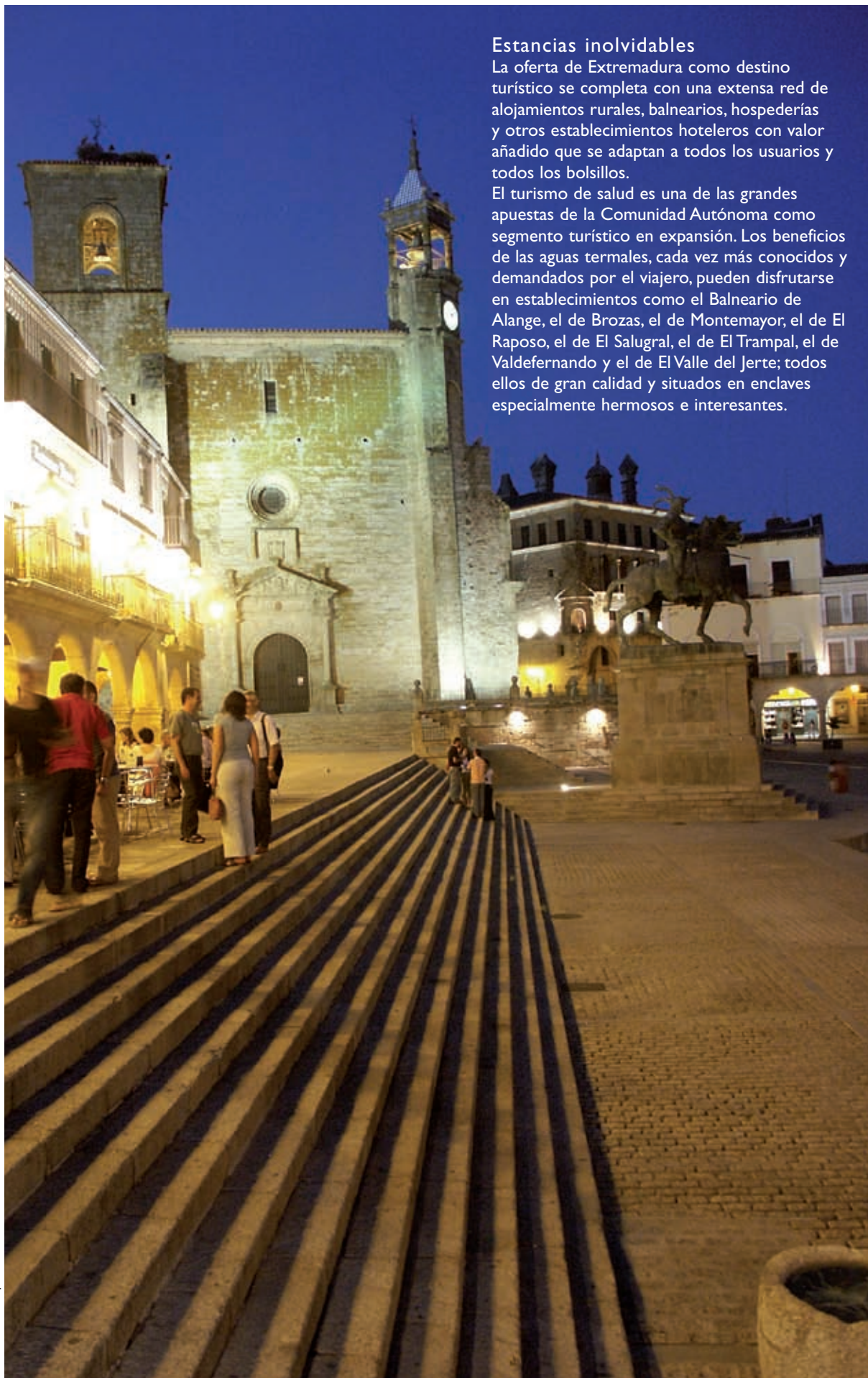
Los hambrientos harán bien en detenerse en Jerez de los Caballeros, auténtica capital del Jamón de Pata Negra. El aroma portugués de Olivenza o el carácter señorial de Zafra, en plena Vía de la Plata, también sorprenderán al turista accidental. Durante los meses de primavera y verano, además, el viajero puede toparse con manifestaciones y festejos populares muy entrañables, no sólo por el carácter hospitalario del pueblo extremeño, sino también por el respeto hacia las tradiciones y costumbres heredadas de sus antepasados, que en la actualidad se siguen conservando.

Arriba, Balneario de Alange (Badajoz), uno de los establecimientos de salud y belleza más reputados de Extremadura. Abajo, izquierda, el monumental Teatro Romano de Mérida (Badajoz). A su derecha, embalse en la comarca de La Serena (Badajoz), uno de los que conforman el denominado "mar interior" extremeño.

Estancias inolvidables

La oferta de Extremadura como destino turístico se completa con una extensa red de alojamientos rurales, balnearios, hospederías y otros establecimientos hoteleros con valor añadido que se adaptan a todos los usuarios y todos los bolsillos.

El turismo de salud es una de las grandes apuestas de la Comunidad Autónoma como segmento turístico en expansión. Los beneficios de las aguas termales, cada vez más conocidos y demandados por el viajero, pueden disfrutarse en establecimientos como el Balneario de Alange, el de Brozas, el de Montemayor, el de El Raposo, el de El Salugral, el de El Trampal, el de Valdefernando y el de El Valle del Jerte; todos ellos de gran calidad y situados en enclaves especialmente hermosos e interesantes.





En la página anterior, la monumental Trujillo (Cáceres). En esta página, arriba, Torta del Casar una de las delicias gastronómicas más afamadas de Extremadura. A la izquierda, fiesta de Las Carantoñas en Acehúche (Cáceres).

Más información:

Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Extremadura.
Dirección General de Turismo
C/ Santa Eulalia, 30.
06800 Mérida
www.turismoextremadura.com

La red de Hospederías de Extremadura, por su parte, la conforman cinco establecimientos de cuatro estrellas gestionados por la Junta de Extremadura. Palacios, conventos, castillos y casas señoriales convertidos en hoteles y localizados en parajes de ensueño con mucha historia y naturaleza por descubrir. Lugares inmejorables, también, para disfrutar de la gastronomía de la región. Materias primas excelentes son la base de la cocina extremeña

en la que mandan los platos fríos, como sopas, escabeches o ensaladas; y otros más consistentes como las migas y los elaborados con carne de cordero y cabrito. Todos los platos de la amplia cocina extremeña debe ser acompañados con un buen vino de la tierra, como los pitarras, Ribera del Guadiana, Tierra de Barros o Cañamero. Tampoco pueden faltar los embutidos de cerdo ibérico y los afamados quesos como la 'Torta de la Serena' o 'Torta del Casar'.

